

LA LUCHA DE

Madrid

Apartado 12.155

Hemeroteca Municipal

LA LUCHA DE CLASES - BILBAO

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA DE TRABAJADORES Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XL - NUM. 1.822

Bilbao, 8 de marzo de 1934

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

El "nuevo" Gobierno continúa amenazado de muerte

Después de la crisis inexplicable

Es martes cuando se escriben estas líneas. El «nuevo» Gobierno está ante las Cortes, ratificando su primitiva declaración ministerial. No sabemos lo que ha de suceder. De momento, nada. En plazo breve, todo. El «nuevo» Gobierno está tan amenazado de muerte como el anterior. Se comprende. La crisis de fondo, liquidada por manera tan original no ha satisfecho a nadie. Derechas e izquierdas han sufrido idéntica recepción. Un periódico extremadamente respetuoso con el Presidente de la República ha escrito una terrible condenación de la crisis y su desenlace, tildándola de broma pesada en momentos de un dramatismo nacional bien visible hasta por los ciegos. Nadie se explica lo ocurrido. O no era necesaria la crisis o la solución discurre para ella es un puro disparate. Por tal se tiene; pero podemos alegrarnos de él. Ha servido para varias cosas. Para que los republicanos de izquierda se identifiquen en la opinión, para que las derechas muestren sus propósitos y para que los socialistas, por primera vez, se decidan a reclamar el Poder para su Partido. Esto último encorrió a «El Debate». Se cree vencedor y no lleva con paciencia que nadie enseñe propósitos de victoria. Pero el ariario vaticanista sabe mejor que nadie que la pelota está en el tejado y que los socialistas tienen sucursales entusiastas en los lugares más inesperados. Ahora bien; se comprende que para ellos, por razones parecidas a las alegadas por los republicanos, la solución constituya un puro disparate; pero no se explica que las derechas concuerden en el mismo dictamen. El «nuevo» Gobierno asume el Poder con unos serios compromisos de favorecerlas. Lo que sucede es que desconían de que pueda cumplir sus compromisos. Hace tiempo que Lerroux, en sus trances apurados, suscribe toda suerte de compromisos, si bien luego los olvida con la misma facilidad. Un caso concreto: Zaragoza. Lerroux prometió a esa ciudad restituirle la Academia militar y no importa sus tres permanencias en el Poder, no ha tenido tiempo de cumplir lo prometido. ¿Es que no puede? Seguramente. Que no pueda cumplir sus pactos es lo que temen las derechas. Después de todo el país, aún en esta situación, pesa y tiene un papel que jugar, independientemente de los compromisos de los políticos radicales. A ese papel es al que temen las derechas. Y con tanta mayor razón cuanto que conocen bien la debilidad extrema del Gobierno. De aquí que se encuentren decididas a procurarle una muerte inesperada y rápida. Y no para cualquier cosa, sino para sucederle; para heredarle.

Eso no puede suceder de cualquier manera. Tendría que ocurrir mediante la concurrencia de no pocas complicaciones, nada fáciles de acordar. Esta proyección victoriosa que hacen sobre el futuro las derechas es, evidentemente, equivocada. Pueden, en efecto, matar políticamente a Lerroux; pero no se sigue de ello que hayan de ser inevitablemente sus herederos directos. Todavía, aunque solo sea formalmente, el régimen es republicano, y sus jerarcas tienen algunos deberes mínimos que cumplir. Lo dicho: la pelota está en el tejado; pero el hecho mismo de que esté, a los tres años de República en el tejado, es síntoma claro de inepticia y torpeza. Quiere decir que el proceso de descomposición es mucho más rápido que en nación alguna y que el proletariado no puede sosegar ni permanecer indiferente. Sin embargo, el «nuevo» Gobierno tiene sus planes. El sacrificio de Martínez Barrio no se ha hecho a humo de pajás. A Martínez Barrio se le pidió, en tonos descompasados, que acelerase la destitución de todos los Ayuntamientos socialistas. Quien le hizo la petición es el mismo que hoy ocupa el Ministerio de la Gobernación: Salazar Alonso. Esta circunstancia permite conocer uno de los propósitos del «nuevo» Gobierno. Guerra implacable a los socialistas. Sobre todo a los socialistas de los pueblos. Este plan es peligroso. No dudamos que el Gobierno se salga con la suya; de lo que tenemos algún motivo para dudar es de que ese sea el camino más corto para conjurar una insurrección socialista. Pero el plan, siempre en relación con los socialistas, es más complejo. Se trata de intimidades con medidas de orden público de carácter terrorífico. El Gobierno atiende a simular la autoridad y la fuerza de que carece. Que sepamos, tales intimidaciones no han surtido efecto nunca. En ninguna parte. Las derechas acogerán con júbilo estas manifestaciones de dureza ministerial, pero sin engañarse en cuanto a su eficacia, conocida la propia inanidad del Gobierno. Salazar Alonso, aun cuando se lo proponga, no superará las marcas de crueldad de otros hombres enérgicos. Su juventud le engaña. Le hace creer-se fuerte, olvidando que es ministro de un Gobierno que nace con pulso pequeño y cuya vida depende, no de su salud, sino del humor ajeno. Principalmente del de las derechas. Y éstas no ocultan su malhumor. El Gobierno de Lerroux tiene la vida tasada. Está, como antes de la crisis, amenazado de una muerte fulminante.

Coniaradas: leed LA LUCHA DE CLASES



Podrá la evolución económica, el desarrollo del sistema burgués, quitar de delante grandes obstáculos y no pocos inconvenientes que para verificar la transformación por nosotros apetecida existen todavía; pero por mucho que se simplifique el problema; por bien dispuestos que estén los elementos que han de sustituir a la organización llamada a desaparecer; por concentrados que se hallen los medios de producción y reducido el número de sus poseedores; aunque una parte de la clase privilegiada, viendo próximo el fin de ésta y reconociendo la justicia de las aspiraciones obreras, se pase al bando proletario, no podemos prescindir, si queremos ser libres e iguales de veras, de apoderarnos del Poder político. La clase burguesa, por debilitada que se encuentre cuando el proletariado se halle en situación de abrir la puerta de la vida al nuevo organismo social, no se desposeerá voluntariamente de sus preeminencias y monopolios. Sólo ante la fuerza se someterá, y sólo obligada por ella restituirá a los despojados lo que a éstos pertenece por todos conceptos. Es cierto que aspiramos a llevar representantes de nuestras ideas al Municipio, a la Diputación y al Parlamento; pero jamás hemos creído ni creemos que desde allí pueda destruirse el orden burgués y establecerse el orden social que nosotros defendemos. ¿Cómo habríamos de caer en tal error si precisamente el parlamentarismo es la institución por la cual la burguesía ha asegurado mejor su poderío y obtiene de los gobernantes lo que más conviene a sus intereses?

El señor Guivelondo es postergado. Mientras, triunfan los que estuvieron al servicio de la dictadura. ¿Se ha "trabajado" desde Bilbao esta postergación? ¿Es ajeno a todo esto un señor que preside, sin título ninguno, la Gestora de Vizcaya y que durante la dictadura, mientras el señor Guivelondo daba la cara, se metía, muerto de miedo, debajo de los divanes de "El Sitio"? El señor Guivelondo, castigado, y el señor Peire, censor militar de la dictadura, subsecretario del Ministerio de la Guerra. El caso es enorme: un militar castigado por el Gobierno de la República por ser republicano fiel y leal.

Se persigue sañudamente al diario obrero

Por sus campañas valientes

¿Qué ocurre con el vocero mayor de la clase trabajadora? ¿Dónde ha sido confinado el defensor de la causa de los humildes? ¿En qué lugar se encuentra el paladín de la revolución social? ¿Qué han hecho los adversarios con nuestro periódico predilecto El Socialista?

En la «República de trabajadores de toda clase» se da la paradoja de que es perseguido sin desmayo el único diario que estampa en sus planas con mayor fidelidad el espíritu ponderativo del movimiento del 14 de abril. El régimen republicano advino, sin duda ninguna, para liquidar y arrinconar de manera definitiva los formidables errores que arrastraba una institución que debía su existencia a las castas y a los políticos que flagelaba sin piedad las carnes del pueblo español. Pero al cabo de tres años escasos de ondear la bandera republicana en el palacio de Oriente, notamos con profundo dolor que reaparece con más virulencia, si cabe, el poderío inaguantable de los miserables elementos que arruinaron al país. Desprovistos de toda piedad vuelven, repletos de odio, a los cuadros de mando para castigar con mano dura al pueblo que tuvo el atrevimiento de pedir, por el procedimiento más correcto que jamás se ha conocido, su reincorporación a las corrientes que la democracia burguesa tenía esparcidas por el mundo civilizado. La situación de esta maltratada República, joven y ya canija, es por demás lamentable. El pueblo señala con la punta del dedo a los responsables. Y no se equivoca. Arriba y abajo, en la derecha y en la izquierda del campo republicano están los traidores. Nadie se salva de la formidable responsabilidad que han contraído con el país. Por exceso o por defecto los «republicanos históricos», los «republicanos modernos», los conservadores y los «fríos» están incursos en la traición que se ha cometido con los propósitos que imprimió la mayoría del país al derribar la monarquía. Si alguno se salva de estas tremendas culpas, no por eso dejará de salpicarle el lodo del camino. Pero donde se amontonan y adquieren un volumen desusado es en el campo del «republicanismo histórico» a cuya cabeza, un valetudinario león sin dientes y sin garras, le envuelve un descomunal círculo sanguinolento de cruces y coronas que danzan al compás de la música macabra que acompañó a la destrucción de la civilización que alboreaba orgullosa en Viena.

Cuando El Socialista se ve en la necesidad de acometer contra todo lo que significa la podredumbre del régimen actual, que en fin de cuentas es la podredumbre que quiso aventar, en su día, el pueblo, se le persigue con una delectación sibarítica y se le hace imposible la vida. ¡Aquí no hay otra palabra que la de los jesuitas, la de Gil Robles, la de Goicoechea, la de March, la del Nuncio, la de Cambó y la de los explotadores! ¡En este país sólo se pueden publicar El Debate, Informaciones y demás periódicos de este jaez! ¡Viva el fascio! ¡Abajo la honradez, la cultura y el progreso! ¡El amo soy yo! Y dicho y hecho. Nuestro querido diario es pisoteado, un día, apaleado al siguiente y secuestrado, con carácter definitivo, los restantes. Hemos de ver, sin embargo, quién puede más, si el pueblo, la inmensa mayoría, por un lado, a cuyo frente está colocado El Socialista, o las castas podridas. Nosotros, los trabajadores, hemos recogido el guante y estamos dispuestos a que el secuestro de El Socialista pueda tener efectividad por muy escaso tiempo. Pronto lo veremos.

ENE

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA SE DICE...

... Que hace algún tiempo se repartió por las oficinas municipales una circular prohibiendo la venta y propaganda de toda clase de artículos en las mismas...
... Que a pesar de tal prohibición, todos los días se venden botes de leche de cierto establecimiento que la recibe de Santander...
... Que el vendedor de la leche es un monárquico y aviador muy conocido...
... Que precisamente esta condición de monárquico es la que ha motivado el que el alcalde autorice la venta en las oficinas del Ayuntamiento del citado líquido lácteo...
... Que con igual derecho podían dedicarse a la venta de productos «Los Pirineos» y otros establecimientos de bebidas más o menos alcohólicas...
... Que desde hace unos días se nota movimiento inusitado en el domicilio de cierto sujeto que entre otros defectos tiene el de ser monárquico...
... Que entre los que frecuentan dicho domicilio figuran dos agentes gubernativos...
... Que el sujeto en cuestión es un ex concejal de la dictadura y por su profesión frecuenta los muelles...

POLITICA DEL GOBIERNO

Persecución implacable contra las organizaciones obreras que lucharon por implantar la República. Sumisión absoluta a la reacción antirrepublicana, que lucha por destruir el régimen.

